

ALBERTO BALIL ILLANA

(Barcelona)

La economía y los habitantes no hispánicos del Levante español durante el Imperio romano

INTRODUCCION

Fue en las costas de la Tarraconense donde, después de la Bética, se ejerció con mayor intensidad la colonización de Hispania por los itálicos (1). Junto a éstos, aparecen a lo largo del Imperio, grupos originarios de otras procedencias. Nunca conoceremos exactamente la intensidad y la importancia de estos grupos, pero los documentos epigráficos y, a veces, los textos, nos suministran datos ciertos de la presencia de numerosos **extranjeros**

La costumbre de señalar, singularmente en las inscripciones funerarias, el lugar de origen del difunto, permite a veces asegurar contactos que ya indicaban los hallazgos arqueológicos y que com-

(1) C. SANCHEZ ALBORNOZ: "Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 1949, Buenos Aires, 1949, págs. 5 a 35.

VAN NOSTRAND: "The Reorganization of Spain by Augustus", 1916.

MC ELDERRY: "Vespasians reconstruction of Spain", *Journal of Roman Studies*, VIII, pág. 69 y ss.

HENDERSON: "Julius Caesar and Latius in Spain", 1942, pág. 3 y ss.

F. VITTINGHOFF: "Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus", *Akademie der Wissenschaften und der Literatur Geistes und Sozialwissenschaftlichen Klasse*, núm. 14, Mainz, 1951.

prueban los estudios de las relaciones comerciales. Albertini (2), hace ya 40 años, reunió todos los datos epigráficos contenidos en el C.I.L.; posteriormente han aparecido nuevas inscripciones, pero no se ha intentado completar el trabajo de Albertini, que es aún fundamental, quizá porque las halladas con posterioridad al **Supplementum** de Hübner se hallan dispersas en gran número de publicaciones, algunas no especializadas y otras de difícil consulta, por lo que sería muy de desear la edición en España de una revista semejante a **L'Année Epigraphique**, en la que se reseñaran todos los hallazgos y rectificaciones de lecturas, incluyendo asimismo las marcas de **tegulae**, ánforas, **sigillata**, etc., relacionándolos también con las formas (3). Personalmente venimos desde hace tiempo reuniendo cuantas inscripciones hacen referencia a extranjeros residentes en España, descubiertas con posterioridad al trabajo de Albertini, y aunque, por las causas indicadas, no dudamos se nos haya pasado por alto alguna, sí creemos haberlas reunido en número suficiente para poder precisar algunos de sus puntos de vista y circunscribirnos a un aspecto regional.

Las tierras del Levante español han estado siempre abiertas a las influencias extranjeras. Desde el Paleolítico hasta nuestros días son tan evidentes las pruebas de ello que consideramos innecesario extendernos más en este aspecto. La **pax romana** facilitó e incrementó el intercambio y los contactos mutuos; itálicos y griegos, africanos y galos, panonios y corsos, residieron en ciudades de Levante. En este artículo reseñamos por nacionalidades las inscripciones y textos utilizados, indicando también la ciudad a que hacen referencia y el nombre y profesión del extranjero, así como la época a que pertenecen. Pero antes trazaremos un breve cuadro del estado económico del Levante español, en especial de sus exportaciones que, no pocas veces, constituyen el origen de estas residencias (4).

(2) E. ALBERTINI: "Les étrangers résidant en l'Espagne pendant l'Empire Romain", Melanges Cagnat, París, 1914.

(3) Redactadas ya estas líneas, llega a nuestro poder el interesantísimo suplemento anual de Archivo Español de Arqueología, "Hispania Antiqua Epigraphica", 1-3, (1950-1952), Madrid, 1953, que viene a llenar el vacío que señalamos en el texto.

(4) Siendo poco asequible el "Corpus Inscriptionum Latinarum", incluso en las bibliotecas especializadas, reproducimos en el texto las inscripciones citadas.

II

LA ECONOMIA DEL LEVANTE ESPAÑOL DURANTE
EL IMPERIO

La situación de las costas y puertos del Levante facilita considerablemente su comunicación con los demás puertos del Mediterráneo, por lo que, ya antes de la conquista y especialmente durante ésta, las exportaciones de productos mineros, salazones (5) y cereales levantinos fueron frecuentes. Las comunicaciones marítimas, de gran rapidez, facilitaban este comercio sin marcado deterioro de la mercancía (6); la introducción de la economía de tipo capitalista y la explotación racional e intensiva de las fuentes de riqueza, harían necesario este comercio; por otra parte, el Levante disfrutaba de una completa autarquía en cuanto a los materiales necesarios para la construcción de naves: maderas, alquitrán, esparto para el cordaje, telas para el velamen, etc.

Los productos a exportar eran tan numerosos que han de merecer una clasificación:

Productos agrícolas. Se explotaban los alcornoques ampurdaneses y de la Selva, como lo indican Plinio y Gellio; Sidonio Apollinar refiere su utilización en **Avitacum**, y en Hawara (Egipto) hallóse una sandalia con suela de corcho, que Petrie consideró de origen hispánico (7).

(5) Los **kalathoi** ibéricos hallados en Ischia y Albintimilium, con decoración levantina, deben considerarse como envases de productos españoles, envases además llenos de **color local**. Por la pequeña capacidad de los mismos debieron contener algún producto de gran valor que justificara lo lujoso del envase e hiciera productiva su exportación.

E. CUADRADO DIAZ: "La cerámica ibérica de Ischia", *Zephyrus*, III, Salamanca, 1952, págs. 197-212, ha supuesto recientemente que contenían salazones, y BUCHNER: "Origine e pasato dell'Isola d'Ischia", Nápoles, 1948, cree que contendrían miel. Personalmente y aun reconociendo la importancia de la miel como materia de exportación, creemos que contendrían salazones o posiblemente **garum** de alta calidad.

(6) Las naves rápidas hacían la travesía de Ostia a Tarraco en cuatro días, lo cual no es muy exagerado si tenemos en cuenta que, a mediados del siglo pasado, naves de Cadaqués (Costa Brava, Gerona) realizaban el viaje a Civitavecchia en cuatro días y en algunos casos en menos tiempo.

(7) PLINIO, *Nat. Hist.*, IX, 141; XVI, 15 y 32; GELLIO, VI, 16; SIDONIO APOLLINAR, *Epist.* II, 12.

FLINDERS PETRIE: "Hawara". Señalemos la posibilidad de que las llamadas por Sánchez Jiménez entresuelas de corcho, halladas en los sepulcros de Ontur, no sean tales entresuelas, sino auténticos pisos de corcho. Cf. J. SANCHEZ JIMENEZ: "Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946", *Informes y Memorias*, núm. 15, de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Madrid, 1947.

La industria vinícola alcanzó un gran desarrollo, introducida probablemente por colonos romanos que burlarían las restricciones impuestas por la ley protectora de los vinos itálicos, caída en desuso seguramente a fines del siglo II a. J. C., y reimplantada, aunque sin resultado, por Domiciano (8). Plinio cita los vinos layetanos y lauronenses, y Marcial la gran producción de aquéllos, aunque señalando su escasa calidad. Muy alabados son los vinos de Tarragona por Plinio, Marcial y Silio Itálico. Las marcas del Testaccio comprueban la exportación de vinos de Tarraco y Lauro, e incluso es probable que la inscripción **C.I.L.**, XV, 2632, pese a la referencia a Saguntum se tratara de vino de Lauro (9). La expansión

(8) Los textos que señalan la escasez de vino en España, o mejor, su falta, son numerosos. Schulten ha preconizado su introducción por los focenses; no comprendemos cómo éstos, comerciantes ante todo, hubieran abortado así una posibilidad de comercio. Sí, aceptamos la existencia de viñedos en el *ager* de sus colonias, pero no creemos que enseñaran y difundieran su cultivo a los indígenas. Como ha supuesto Rostovtzeff, dicho cultivo, bajo el dominio romano, no debió aparecer hasta la época de las guerras civiles, y se introduciría fraudulentamente; recuérdese la interdicción del cultivo del vino en la Transalpina, que las normas proteccionistas de los viñedos itálicos eran muy severas y que el Senado ponía en su vigilancia un especial cuidado. Añadamos que el único testimonio cierto de la existencia de vino en un poblado ibérico se halló en el Cabezo del Tío Pío (Archena), en una ánfora romana del tipo 3 de Dressel, con boca en moldura, es decir, un tipo próximo al cambio de Era. Cfr. J. SAN VALERO APARISI y D. FLETCHER VALLS: "Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pío (Archena)", *Informes y Memorias*, núm. 13, de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Madrid, 1947. En el Mas Castellar (Panadés, Barcelona) se ha encontrado una prensa de vino: P. GIRO: "Una prensa ibérica al Penadés", *Museum*, II, Barcelona, 1949, pág. 62, aunque no está clara la relación existente entre la villa romana y el poblado ibérico, cuya cronología se desconoce, pero es muy posible que, como sucede en la mayor parte de los poblados de la Costa Catalana, su abandono no tuviera lugar hasta el siglo I a. J. C., la prensa pudiera pertenecer a una dependencia de la citada villa, y, además, su tipo es más semejante a los romanos utilizados para la elaboración del aceite. Cfr. S. LLOPIS Y LLOPIS: "Pie de prensa de aceite, romano, de Santa Cruz de Moya (Cuenca)", *Archivo Español de Arqueología*, XXI, Madrid, 1948, pág. 298; asimismo debieron utilizarse como prensas de aceite los curiosos ejemplares tallados en la roca, de El Tolmo de Minateda (Albacete), publicados por Breuil y Lantier y por Sánchez Jiménez. Cfr. R. LANTIER et H. BREUIL: "Villages préromains de la Péninsule Ibérique", II, *Le Tolmo, à Minateda (Albacete)*", *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1946, pág. 213 y ss., y J. SANCHEZ JIMENEZ: Ob. cit. en la nota 7. La producción vinícola hispánica debió sufrir considerablemente con la invasión de los francos, en el siglo III, pues Probo cuidó de su protección. Ello nos plantea el problema de si el hecho de que los vinos españoles no se citen en el Edicto de Diocleciano se debe a un cese de exportación por producción deficitaria o al simple hecho de que no se exportaban a Oriente.

Cfr. también D. FLETCHER VALLS: "El vino como factor económico y cultural en la Europa antigua", *La Semana Vitivinícola*, IV, núm. 149, Valencia, 1949, pág. 27, y del mismo, "La más antigua marca de vino valenciano", *La Semana Vitivinícola*, núm. 335/336, pág. 43, Valencia, 29 noviembre 1952.

(9) PLINIO, *Nat. Hist.* XIV, 71; MARCIAL, I, 26 y XIII, 118; SILIO ITALICO, III, 369; y **C.I.L.**, XIV, núms. 4.577 y 4.578.

del cultivo de la vid fue rápida, hablando Plinio incluso de vinos baleáricos, siendo así que la falta de producción vinícola en estas islas con anterioridad a la conquista romana, es bien conocida (10).

La exportación de cereales será bien conocida cuando se estudien las marcas de ánfora y su dispersión; se tienen referencias de la producción levantina, especialmente en Sagunto y Cartagena, en ésta con grandes cosechas de cebada, según Plinio (11).

Numerosas son las noticias que se poseen respecto al esparto levantino, en especial al del agro cartagenero, que se utilizaba, no sólo en la fabricación de cordajes para las naves, sino también para capachos e incluso sandalias, como afirma Plinio y ha podido comprobarse arqueológicamente, llegando a exportarse a Roma, según Vitrubio y Estrabón. También en el Edicto de Diocleciano se cita el esparto español (12).

Los higos del Levante también se exportarían, como sin duda lo fueron por los púnicos (13).

E igualmente se sabe que Cartagena exportaba, entre otros productos, alcachofas, que le producían un gran rendimiento económico (14).

Ganadería. La ganadería tuvo durante el Imperio muy poca importancia en el Levante, como igualmente ocurre en la actualidad. Las referencias a ella son escasas y afectan exclusivamente a las Baleares, que exportaban a Roma aves de tipo exótico, como el flamenco y el cormorán, y un género de caracoles cavernícolas, los **cavaticci**, muy apreciados para el tratamiento de la tuberculosis. Los jamones ceretanos, alabados por Estrabón, eran objeto de gran consumo en Oriente, citándose en el Edicto de Diocleciano, que,

(10) PLINIO, loc. cit. Los textos indicando la afición al vino de los mercenarios baleáricos (DIODORO, V, 17) y que gastaban sus pagas, al licenciarse, adquiriéndolo para llevárselo a sus tierras, indican suficientemente que no se elaboraba en las Baleares, donde ya se produce en época romana, ni en el Levante, ya que, en tal caso, y dado lo fácil que es su comunicación marítima, se hubiera exportado. Indiquemos asimismo, con respecto al vino, que la cita de POLIBIO, XXXIV, 9, sobre su baratura en Lusitania, puede referirse concretamente a esta comarca, en la que dicho autor no estuvo nunca, o a un estado de cosas anterior a la conquista romana.

(11) PLINIO, XVIII, 68 y 75; TITO LIVIO, Hist. XXI, 7, 3 y XXVI, 47, 8.

(12) ESTRABON, III, 4, 9; PLINIO, Nat. Hist., XIX, 27 y 30; MELA, II, 86; y VITRUBIO, VII, 3, 2.

(13) ESTRABON, III, 4, 16.

(14) PLINIO, Nat. Hist., XIX, 152.

como se sabe, en las versiones que se conservan, estaba destinado a regir sólo en los territorios orientales del Imperio (15).

Pesca. La riqueza piscícola del Mediterráneo Occidental, y en especial la de las costas levantinas de España, no sólo era objeto de explotación sino que también estaba reglamentada. Entre los centros productores o exportadores figuraban Barcino, con ostras y **muria** que se enviaban a Burdeos, y Tarragona que exportaba ostras (16). Pero sin duda, era el **garum** el principal producto derivado de la industria piscícola; el famoso **garum sociorum** es citado por varios autores (17), exportándose a la Galia; marcas de ánforas de **garum** han aparecido, entre otros lugares, en Pompeya y en el Testaccio (18). Cartagena era uno de los principales centros de exportación de **garum** y salazones (19). Posiblemente la **salpa** ebusitana, tan apreciada y de tan difícil condimentación, debía tratarse de pulpos, muy abundantes en aquellas aguas.

Minería. Como es de suponer, los metales preciosos, principal producto de comercio de la España prerromana, también tenían gran importancia en las exportaciones levantinas, aunque seguidos muy de cerca por otros metales menos valiosos. Aparte del oro de la Bastetania citado por Estrabón, la mayor fuente de metales preciosos fueron las minas de plata de Cartagena (20), donde se sacaba también plomo. El hierro se obtenía en Dianium y de las Baleares se exportaba bermellón, cuyo comercio con Roma, Cartago y Egipto es bien conocido (21).

(15) PLINIO, Nat. Hist., X, 133 y 135, y XXX, 45; ESTRABON, III, 4, 11.

(16) AUSONIO, Epist. 25 y 27.

(17) AELIANUS, De Nat. Anim., XIII, 6; SENECA, Epist. 95, 25; PLINIO, Nat. Hist., XXXI, 94; MARCIAL, XIII, 102; GALENO, XII, 637; y AUSONIO, Epist. 21.

(18) C.I.L., IV, núms. 2.648 y 5.659.

(19) ESTRABON, III, 1, 8.

(20) ESTRABON, III, 4, 2 y III, 2, 10 y 11; PLINIO, Nat. Hist. XXXIII, 97. Explotadas estas minas de plata bajo la dominación cartaginesa, continuaron aprovechándose durante el Imperio; eran propiedad del Estado, pero se arrendaban a particulares. Sobre la explotación minera en Cartagena, véase A. BELTRAN MARTINEZ: "Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (Murcia), II, Las minas romanas de la región de Cartagena, según los datos de la colección de su Museo", Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1944, vol. V, Madrid, 1945, págs. 201 a 209.

(21) ESTRABON, III, 4, 6; PETRONIO, 68; SUETONIO, Vit. Calig. 18; SAN AGUSTIN, Epist. 50; y Papiro Holm.

La sal también fue objeto de intenso comercio: las salinas de Egelaste, junto a Cartagena (22), permitían el florecimiento de la industria salazonera, y ésta, a su vez, era motivo de que se establecieran nuevas salinas. Se citan también salinas en la Bastetania (23). Las exportaciones de sal de Tarragona (24) no tendrían probablemente gran importancia. La sal de España se empleaba, no sólo como condimento, sino también en aplicaciones medicinales (25).

Añadamos un producto de lujo, las **ceraunie** del Pirineo, que, consideradas como piedras preciosas, no eran un objeto común en las transacciones comerciales, pero tienen para nosotros el interés científico para conocer el saqueo de yacimientos arqueológicos.

La industria textil. Tenía en Levante una importante base prerromana. Industria casera primero, con la colonización pasó a ser una de las más importantes actividades industriales, junto con las salazones y la minería. Tarragona fue uno de los principales centros, como lo atestiguan los hallazgos epigráficos en los que se menciona un **collegium centonariorum** (26); producía lonas para velamen y velas finas, que se exportaban a Roma y a las Galias (27), interviniendo en su confección, de manera destacada, las mujeres (28), exportando además sus tejidos de lino, aunque no tenían la calidad de los de **Saetabis**, cuyas finas telas eran sumamente apreciadas en Roma (29). También Ampurias exportó tejidos de lino (30).

Relacionada con la industria textil está la producción baleárica de raíces tintóreas (31).

Como contrapartida de todas estas exportaciones estaban las importaciones de vinos itálicos, mosaicos, estatuaria en bronce y piedra, vidrios, cerámica, etc.

(22) GELIO, Att. Noct. II, 22, 29; PLINIO, Nat. Hist. XXX, 80; y C.I.L., II, núm. 5.091.

(23) ESTRABON, III, 2, 7.

(24) SIDONIO APOLLINAR, Epist. IX, 12, 1.

(25) PLINIO, Nat. Hist. XXXI, 100.

(26) C.I.L., II, núm. 4.318.

(27) PLINIO, Nat. Hist. XIX, 20; y C.I.L., XIII, núm. 3.168.

(28) C.I.L., II, núm. 4.318 a.

(29) CATULO, XII, 14 y XXV, 7; PLINIO, Nat. Hist. XIX, 9; SILIO ITALICO III, 373; y GRACIO, Cynaegeton, 41.

(30) ESTRABON, III, 4, 9.

(31) "Notitia Dignitatum", X, 50, y ESTRABON, III, 4, 16.

Consecuencia del comercio fueron los desplazamientos de hispanos, procedentes del interior, que se establecieron en los centros comerciales del Levante, ya para atender sus negocios, ya para actuar como obreros (32). Análogamente comerciantes extranjeros y representantes de grandes empresas importadoras se establecerían en el Levante, igual que hicieron en la Bética (33). Otras veces los extranjeros son obreros especializados o intelectuales y artistas. Esta afluencia de extranjeros, y singularmente la de los nautas que tocaban en los puertos levantinos (34), así como los esclavos que en éstos se vendían, fue uno de los vehículos de introducción de los cultos orientales, y el frecuente contacto con comerciantes itálicos, el alto grado de romanización de las costas tarraconenses y la floreciente economía de sus ciudades, explican la difusión de algunas

(32) Para los desplazamientos de los hispánicos en el interior de la Península, véase el trabajo de IRENE A. ARIAS: "Materiales epigráficos para el estudio de los desplazamientos y viajes de los españoles en la España romana", Cuadernos de Historia de España, XII, 1949, págs. 5 a 50. Es un estudio digno de todo elogio, aunque la autora, llevada de su propósito de demostrar la mutua relación entre los habitantes de Hispania, ha descuidado la posibilidad de las relaciones económicas; es más, la ha rechazado. Ciertamente, no debe verse en cada **flamen**, honrado en una ciudad que no sea la suya, un comerciante, pero tampoco debe rechazarse, como hace la autora, la posibilidad de que fueran hombres de negocio; recordemos que en su mayoría procedían de la burguesía municipal, y téngase en cuenta, también, que la aristocracia local estaba compuesta por ricos negociantes. Una prueba de todo esto es la inestabilidad y la modernidad de dicha aristocracia. La inscripción de Tarragona (C.I.L., II, núm. 6.110) no debe interpretarse, como hace la señorita Arias, como un **unicum**; a nuestro entender, con **mercandi causa** se intenta explicar su desplazamiento eventual a Tarragona (Ausa no era una ciudad comercial, seguramente), y su sepelio en aquella ciudad, donde le sorprendió la muerte. Del estudio de la señorita Arias se destaca la importancia comercial de Tarragona; sus 73 inscripciones indicando ciudadanos nativos de otras ciudades españolas (prescindimos de los casos dudosos) frente a las 23 de Mérida, las 8 de Córdoba y las 5 de Sevilla, no pueden explicarse por una simple invocación a la capitalidad, a las exigencias administrativas o a los desplazamientos de tipo dudoso, y, añadamos, que si bien la autora desconoce, por falta de bibliografía, el caudal epigráfico emeritense contenido en J. R. MELIDA: "Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz" (1907-1910), Madrid, 1925-26, desconoce asimismo los hallazgos tarraconenses que permiten aumentar estas cifras sin que disminuya la diferencia indicada.

(33) E. THEVENOT: "Una familia de negociantes en aceite establecida en la Baetica en el siglo II: los Aelii Optati", Archivo Español de Arqueología, XXV, Madrid, 1952, pág. 225-231.

(34) Debemos incluir en ellos, no sólo a los extranjeros (A. BELTRAN MARTINEZ: "Objetos romanos de plomo en el Museo de Cartagena y sus inscripciones", Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1947, vol. VIII, Madrid, 1948, pág. 202; la exportación desde el puerto de Cartagena de la producción de las minas de la Baetica y las anclas con inscripciones griegas halladas en Cartagena), sino también los españoles (C.I.L., II, núm. 5.929 de Cartagena y C.I.L., II, número 4.055 de Tortosa).

modalidades funerarias, como la de los sepulcros de torre (35). Luego, los contactos comerciales con el Norte de Africa justifican las relaciones entre el Cristianismo hispánico y el africano (36); en épocas más avanzadas los paralelismos se presentan con el Oriente bizantino (37).

Reseñadas sumariamente estas bases económicas, pasemos a la enumeración de los extranjeros residentes en el Levante español y a las consecuencias económico-sociales que pueden deducirse.

III

EXTRANJEROS RESIDENTES EN EL LEVANTE ESPAÑOL
DURANTE EL IMPERIO**Galos.**

Marsella: Inscripción griega hallada en Ampurias, dedicada a Tespis, hijo de Aristoleo, natural de Marsella (**Hübner**: "Ephemeris Epigraphica", VIII, página 160, núm. 291; **Almagro**: "Inscripciones Ampuritanas", inscripción griega núm. 3).

ΘΕΣΠΙ
ΑΡΙΣΤΟΛΕΟΥ
ΜΑΣΣΑΔΙΗΤΑ
ΧΑΙΡΕ

(35) J. J. HATT: "La tombe gallo-romaine", Paris, 1951, estudiando la onomástica teófora en la epigrafía funeraria, ha demostrado que la expansión en la Galia, desde los puertos de la Narbonense hasta el interior del país, coincide con la difusión del sepulcro de torre. La difusión del mausoleo monumental está reglada por motivos económicos. Creemos que en España podrá llegarse a análogas conclusiones; Cid Priego señaló su coincidencia con la distribución de los hallazgos de **Attis** funerarios. Cfr. C. CID PRIEGO: "El sepulcro de torre mediterráneo y sus relaciones con la tipología ornamental", Ampurias, XI, Barcelona, 1949, página 91.

(36) P. PALOL SALELLAS: "Romanocristianos y Visigodos (Ensayo de síntesis historicoarqueológica)", Ampurias, XII, Barcelona, 1950, pág. 239.

P. PALOL SALELLAS: "Una provincia occidental de arte paleocristiano. Notas para un estudio", Zephyrus, III, 1, Salamanca, 1952, pág. 41.

P. PALOL SALELLAS: "Tarraco hispano-visigoda", Tarragona, 1952.

(37) P. PALOL SALELLAS: "Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo, I, Jarritos y patenas litúrgicos", Instituto de Prehistoria Mediterránea, Barcelona, 1950.

P. PALOL SALELLAS: "Ponderales y exagia romanobizantinos en España", Ampurias, XI, Barcelona, 1949, pág. 127.

P. PALOL SALELLAS: "Los incensarios de Aubenya (Mallorca) y Lladó (Gerona)", Ampurias, XII, Barcelona, 1950, pág. 1.

P. PALOL SALELLAS: "Fibulas y broches de cinturón de época visigoda en Cataluña", Archivo Español de Arqueología, XXIII, Madrid, 1950, pág. 73.

Narbo: Inscripción de L. Valerio Montano. La dedicación está en nominativo, por lo que debe ser del siglo I a. J. C. Hallada en Sagunto (C. I. L., II, número 3.876).

L. VALERIVS MVNTANVS
TARBELLVS IIII SIGNANVS
DOMV.NARB.

(Nota: Las minúsculas indican letras suplidas).

Narbo: Inscripción de Q. Moneyo Verecundo, veterano de la Legión VII G. F. Hallada en Tarragona (C. I. L., II, núm. 4.161).

D.M.
Q.MONEIO
VERECVNDQ
NARBONENSI.V
ET.LEG.VII.GEM.
FEL.AELIA VALE
NTINA.MARITO
BENEMERENTI

Nemauso: Inscripción de C. Valerio Avilio, veterano de la Legión VII Gémina. Dedicada en nominativo, asociada a la fórmula H.S.E. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.173).

C.VALERIVS
AVILLIVS VOLT.
NEMAVSO.VET
ERANVS.LEG.VII
G. F. DEFVCTVS
ANN.XL. H.S.E.

Tolosa: Inscripción dedicada por un grupo de libertos a Julio Rufo, natural de Tolosa y, seguramente, comerciante. Hübner llega incluso a afirmarlo. Hallada en Barcelona el año 1768 con ocasión de realizarse obras en la Iglesia de San Felipe Neri, construida sobre la muralla romana (C.I.L., II, núm. 4.557).

iuli.f RVFO IVLIA.C.L.IVLIA.C.F.C.IVLIO.C.F.
negotIARIO FAVSTA PRIMVIA RVFINO
domo TOLOSA

Vienne: Inscripción de Agathocules (sic), esclavo nacido en Vienne, de profesión dorador. Por el tipo de las letras, la dedicación en nominativo, la ausencia de la fórmula D. M. S. o simplemente D. M., puede fecharse hacia la primera mitad del siglo I d. J. C. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, número 6.107).

AGATHOCVLES.VEr
NA.VIENENSIS. ANNo
RVM.XVIII INAVRA†
OR.CORNEL.CRVSEIDis
SER.H.S.E.

Itálicos.

Albintimilium: Inscripción dedicada a Lucio Valerio Secundo, soldado de la Legión VII Gémina. Está en nominativo. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, número 4.171).

I.VALERIVS.L.F.SE
cvNDVS.DOMO
albeNTIBILI.MIL.LEG
VII G. F. PAMPHILIVS VARus
ET VALIVS.VELOX
milites.leg. eiiVSDEM
HEREDES POSVERVNT

(Nota: La restitución en la línea segunda **cv**, cuarta **vii g**, y sexta **milites.leg.eii**, se basa en una copia antigua).

Córcega: Inscripción dedicada a L. Numisius Liberalis, de la dotación de la triera **Marte**, de la escuadra de Rávena. Esta es la única inscripción hispánica, que conocemos, en la que se menciona el nombre de un navío. Hübner cree, basándose en los caracteres, que es de la primera mitad del siglo II, en apoyo de lo cual señalemos la dedicatoria en nominativo con la invocación a los Dioses Manes. Hallada en Tortosa. (C.I.L., II, núm. 4.063).

D. M.
 L.NVMISIVS. LI
 BERALIS MIL
 CL PR RAVENN
 III MART STIP XIII
 NAT CVRSICAN
 M DIDIVS POL
 IO HERES ET COM
 MANVP ET GELLIA
 EXCITATA

Pisaura: Inscripción dedicada a C. Tadio Ianuario, liberto de Cayo. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.165).

D.M.
 C.TADIO.C.L.IANVARIO
 PISAVRENSI
 VIXIT.ANN.XXXIIII
 C.TADIVS.LVCANVS
 D.LEG.VII.G.F.
 LIBOPTIME DE SE
 MERITO

Roma: Inscripción dedicada a Q. Licinio Silvano Graniano, flamen de la Citerior, Prefecto de las costas layatanas, procurador imperial, por C. Terencio Phileto. Seguramente ambos eran naturales de Roma, pero explícitamente sólo se indica la patria del dedicante. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.226).

Q.LICINIO.SIL
 VANO.GRANIA
 NO FLAM AVG
 PROV.HISP.
 CITER
 PRAEFECTO ORAE
 MARITIMAE LAIE
 TANAE. PROCVRA
 TORI AVGVSTI
 C.TERENTIVS.PHILE
 TVS. DOMO.ROMA

Roma: Inscripción dedicada a Bebia Galla, esposa de Licinio Silvano Graniano, flamínica de la España Citerior, por C. Terencio Phileto. Hallada en Tarragona (**Batlle**: "Les inscripcions paganes de la necròpolis romano-cristiana de Tarragona", en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, MCMXXVII-MCMXXXI, vol. VIII, pág. 342, inscripción número 19).

BAEBIAE .T.F.
GALLAE
SILVANI GRA
NIANI
FLAMINICAE
P.H.C.
C.TERENTIVS
PHILETVS
DOMO.ROMA

Roma: Inscripción sepulcral de Tiberio Julio Materno. La dedicación está en nominativo, faltando los fórmulas D.M.S., H.S.E. o S.T.T.L. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.322).

TIB.IVLIVS. TIB. F.
FABIA MATERNVS
DOMO. ROM. ANN
XXVIII DIEr XII

Roma: Inscripción de Marco Lucrecio, peregrino de la tribu Quirina, centurión. Hallada en la necrópolis de Tarragona (**Serra Vilaró**: "Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona". Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. 133, pág. 66, Madrid, 1934).

D M
M.LVCRETIO
QVIR.PEREGRINO
C.LEG.I.MINER.P.F.
ITEM.LEG.III CYRENAICAE
PRAEF.COHORT.III LING
DEC.TARRAC ADLECTO
LUCRET.EVCARPIA
PATRONO.INDVL
GENTISSIMO

Roma: Dos inscripciones con textos muy parecidos, dedicadas a Lucio Emilio Recto. Halladas en Cartagena (C.I.L., II, núms. 3.423 y 3.424). Hübner, basándose en los caracteres, supone que son de época de Trajano.

C.I.L. II 3.423

L.AEMILIVS. M.F.M. NEP. QVIR. RECTVS. DOMO ROMA / QVI.ET.CARTHAGINENSIS ET SICCELLITAN. ET. ASOTAN ET LACEDAEMON/ET ARCIVVS ET BASTETANVS SCRIB. QVAESTORIVS SCRIB AEDILICIVS CIVIS / ADLECTVS OB HONOREM AEDILITATIS HOC OPVS TESTAMENTO SVO FIERI IVSSIT

C.I.L. II, 3.424

Líneas 1, 2 y 3 como en la inscripción anterior.
4 ADLECTVS OB HONOREM AEDILITATIS CONCORDIAE
DECVRIONVM TESTAMENTO SVO FIERI IVSSIT

L. AEMILIVS SENEX HERES SINE DEDVCTIONE XX VEL TRIBVTORVM EX CCL LIBRIS ARGENTI FECIT

Panonios y Germanos.

Acuntium: Inscripción de C. Domitio Materno, decurión de Barcelona. Hallada en esta ciudad, en la calle de San Fernando, número 34, al derribarse un lienzo de muralla (C.I.L., II, núm. 6.153).

C.DOMITIO.L.F.MATERNO ACVCENSI
HVIC ORDO BARCINONENSIVM
HONOREM DECVRIONATVS DEDIT
...U...TI...FAVO...NIA...AV...

Julia Emona: Inscripción de Marco Aurelio Victorino, militar, dedicada por su hermano Aurelio Marcelino. Es de fines del siglo II. Hallada en Tarragona (C. I.L., II, núm. 6.087).

D.M.
 M.AVRELIO VICTO
 RINO.M.F.IVLIA E
 MONA. PATRIA EVO
 Q.VIXIT.ANN.XXXIIII
 M.VI.D XVIII.STIP XV
 AVREL.MARCELLINVS
 FRATER .ET.AVRELIA
 SABINA.HERD.FE
 CERVNT H.S.E.
 SIT TIBI TERRA
 LEVIS

Poetovium: Inscripción de Marco Aurelio Lucilo, militar. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.147).

M.AVR.M.F.PAP.LVCILIO.POETOVION
 EX.SINGVLARIB. IMP.LEGI
 ADIVT.LEGII.TR.LEG.VIII.AVG
 LEGXIIIGEMIN.LEG VII CL.
 LEG.VII GEMIN HAST.PR
 ANNOR.LX.STI
 PENDIORVM XXXX
 VLPIA IVVENTINA
 VXOR ET HERES MARI
 TO PIENTISSIMO
 ET INDVLGENTISSI
 MO FACIEND.CVRAVIT

ascia

Orientales.

Atella: Inscripción de M. Emilio Zenón, liberto de Marco. Es de señalar el arcaísmo de la dedicación en nominativo y la ausencia de toda fórmula. La inter-

pretación de la patria según el profesor A. Beltrán Martínez. Hallada en Cartagena (C.I.L., II, núm. 3.445).

M.AEMILI.M.L.
ZENONIS
ATELLIANI

Grecia: Inscripción dedicada por su coliberto L. Emilio Euhodo (sic) a su educador L. Emilio Hipolito. Aunque sólo se indica la patria de éste, es de suponer que el dedicante también sería griego. Tanto en Cartagena como en Tarragona, donde se halló esta inscripción (C.I.L., II, núm. 4.319), abundan los libertos y esclavos con nombres griegos, no incluyéndolos aquí por no expresarse sus nacionalidades.

D M F
L.AEMIL.HIPPOLYT
L.AEMIL.EVHODVS
COLLIB.ET EDVC
B.M.P.Q.V.ANNXCVII
SINE DOLORE
Q.FVIT.NATIONE
GRAECVS

Judíos: Inscripción dedicada a Isidora, hija de Juan Taxiatas Tassilius. Es muy posible que esta inscripción, como la siguiente, no pertenezca a la época imperial. Hallada en Mas dels Pallaresos, provincia de Tarragona (**Vives**: "Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda", Barcelona, 1942, número 430).

Judíos: Inscripción hallada en Tortosa (**Vives**: Ob. cit., número 428).

Tarso de Cilicia: Inscripción sepulcral cristiana de Marco Aurelio Heliodoro, natural de Tarso y habitante de Hispalis, que falleció en Tarragona, en cuya necrópolis hallóse la inscripción (Sepulcro número

1.803) (**Vives**: Ob. cit., núm. 339; **Serra Vilaró**: Ob. cit. pág. 71). Por la coexistencia de la fórmula D.M. con las cristianas debe fecharse en el siglo IV.

D M AVR. AELIODORVS NATIONE
GRECA.CIVIS.TARVS CILICIA
COMMORANS .ISPALI QVI VI
XIT ANNOS LXXX PM
REC. FIDELIS. IN. PACE

Africanos:

Africa: Inscripción honorífica de L. Cecilio Porciano, natural de la provincia de Africa, decurión de Tarragona, donde habitaba y se ha hallado la inscripción (C.I.L., II, núm. 4.263).

L.CAEC.PORCio
NVS.EX.PROVinc
AFRICA. DECVRIO ad
LEct.IN.COL. TArrac
ITEMQ.AED.....
LOC.D.EX.d.d

Africa: Inscripción de Claudio Saturnino. Letras del siglo II. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, 6.075, ant. 4.518).

CL.SATVRNI
NO.CL.FELI
CISSIMVS AFER
SAXO FAB
M.B.M.F.

Cesárea Iol: Inscripción de Valeria Melete, dedicada por su esposo Mumio Saturnino, natural de Cesárea. Letras del siglo II. Hallada en Tarragona (**A. del Arco** "Nuevas lápidas romanas de Tarragona", en Boletín de la Real Academia de la Historia, XLIII, pág. 453-455).

D.M.

.ValeRIAE MELET

.....MMIVS.SATURNIN...

VE...CAESARIENS.VXOR.PIISSIM...

H.M.H.N.

Seguramente en la cuarta línea puede suplirse **VERnae** y en la última H.M.H.N.s.

Cirta: Inscripción de Aufidia Prima. Los caracteres son del siglo I, lo que corrobora la dedicación en nominativo, la ausencia de la invocación a los Dioses Manes y la fórmula **hic sita sum**. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 4.320).

AVFIDIA PRIMA
DOMO CIRTA.HIC
SITA SVM.ANN XXXIV
POSVIT.FLORENTIN
VS. EIVS

Leptis: Inscripción dedicada a Pulicio Ziocas. Por el tipo de los caracteres puede fecharse en el siglo II. Hallada en Tarragona (C.I.L., II, núm. 6.116).

D.M.S
PVLICIO ZIO
CAS.V.LEPTI
TAN.V.A.XCII
P.FILIA.PVLICI
A FLORINA PATRI PIENTISSIMO

Lixus: Inscripción funeraria de P. Antonio Pudens. Por el tipo de las letras corresponde al siglo II. Hallada en Barcelona (C.I.L., II, núm. 6.157).

P.ANTONIVS.P.F.PUDENS.LIXITA
NVS SIBI ET
BAEBIAE.T.L.NOVELLAE VXORI
BAEBIAE PLACIDAE
ET CORNELIAE.PHAENVSAE. VXORI
H.M.H.N.S.N.L.S.

Siccae Veneria: Inscripción dedicada a C. Cecilio Quarto, veterano de la Legión VII Gémina, por su esposa. Hallada en las excavaciones de la necrópolis de Tarragona (**Batlle**: Ob. cit., inscripción núm. 25).

L. CAECIL.QVARTO
VET.LEG VII GEM. F
BF.COS.ORIVNDO
SICCAE VENERIAE
SEMPR.FABIANA
VXOR MARITO
INDVLGENTISSIM
ET PRAESTANTISSIM
B.D.S.M.

Aún podríamos añadir una inscripción dudosa, la número 123 del Museo Paleocristiano de Tarragona, que según la reciente lectura de S. Olives Canals (38) puede interpretarse como la inscripción sepulcral de Nectaris, natural de Pitermon, cerca de Tales (Fayum). Téngase en cuenta, sin embargo, que por las lecturas de Beltrán y Batlle (39), se trataría de un sacerdote del templo de Ammon en Tarragona:

Lectura de Beltrán y Batlle

ENΘΑΔΕ ΚΑΤ
ΚΙΤΑΙ ΝΕΚΤΑ
ΡΙΣΤΑ ΔΗΤΗΣ
ΧΩΡ ΙΩΠΙΤΕΡ
ΜΩΝ

Lectura de S. Olives Canals

ENΘΑΔΕ ΚΑΤ
ΚΙΤΑΙ ΝΕΚΤΑ
ΡΙΣ ΤΑΑΠΤΕΣ
ΧΩΡΙΩ ΠΙΤΕΡ
ΜΩΝ

(38) S. OLIVES CANALS: "La Inscripción griega núm. 103 del Museo Paleocristiano de Tarragona", Boletín Arqueológico, año XLVI, época IV, fasc. 3-4, Tarragona, 1946, pág. 41.

(39) J. TULLA, P. BELTRAN y C. OLIVA: "Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona", Memoria número 88 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid, 1927.

P. BATLLE HUGUET: "Les incipicions paganes de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, MCMXXVII-MCMXXXI, vol. VIII, Barcelona, 1936, pág. 342, inscripción número 123.

Incluimos también la siguiente inscripción hallada en Tarragona, publicada por Martorell (40), que leyó, con algunas dudas, en la tercera línea PROVINC(iae) LIB(yae), pero es de observar, cosa que no tuvo en cuenta, que no existe una provincia Libya, y el uso de **Libya** por Africa aparece sólo en inscripciones métricas (cfr. C.I.L., VIII, núms. 212 y 9.018). Sería forzoso suponer que el lapidista hubiere errado en este sentido, o bien, que hubiese confundido **regio** por **provincia**, cosa muy improbable. Personalmente, preferimos leer **provinciae liberto**; señalemos a este propósito que falta la indicación de la tribu, lo que se relacionaría con la mención del **contubernium**.

D.M.

GAVIAE ATHENAID
L.FABIVS PROVINC.LIB
VICTOR CONTVBERN
CARISSIMAE ET
AMANTISSIMAE
S.T.T.L.

Análogamente, comerciantes levantinos se establecieron en el extranjero, y así, tenemos noticias de un habitante de Ostia natural de Tarraco, y otro de Cartago Nova que murió no lejos de Lugdunum Covenarum, asesinado por unos salteadores (41).

Creemos que, de los datos expuestos sobre los extranjeros en el Levante español, se pueden deducir algunas consecuencias. El establecimiento de itálicos como colonos es seguramente, como ya sospechó Rostovtzeff, anterior al Imperio, y tiene su **maximum** durante las guerras civiles: el profesor García Bellido ha tenido el acierto de destacar un texto muy concluyente de César (42); asimismo creemos que la temprana concesión de los títulos municipales o coloniales a las ciudades del Levante confirma este hecho. Durante el Imperio, los descendientes de colonos itálicos están considerados como hispánicos.

La aportación de itálicos, durante el Imperio, es en su mayoría de funcionarios y militares. También la aportación de la Panonia

(40) F. MARTORELL: "Inscripcions sepulcrales de Tarragona", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, MCMXV-MCMXX, vol. VI, Barcelona, 1923, pág. 718.

(41) C.I.L., XIV, núm. 397 y XII, núm. 259.

(42) A. GARCIA Y BELLIDO: "Algunos problemas relativos a las invasiones indoeuropeas en España", Archivo Español de Arqueología, XXIII, núm. 82, Madrid, 1951, pág. 487. El texto es CAESAR: Bell. Civ. I, 51.

es, igualmente, de tipo militar. La Galia tiene numerosas relaciones comerciales con Hispania, favorecidas porque la tasa del **portorium** era, para esta última, de un dos por ciento (**quincuagesima hispaniarum**) (43). Este comercio fue muy intenso en el siglo II, según las investigaciones de los autores franceses (44), pero sin duda era ya floreciente en el siglo I, a juzgar por la gran cantidad de vasos que exportó La Graufesenque. Durante el siglo II, los talleres de Lezoux continúan estas exportaciones, pero se han de enfrentar ya con la competencia de la producción de talleres hispánicos (45). El comercio, que en el siglo I se realizaba principalmente con la Narbonense, se efectúa ahora con la Galia Central.

La aportación de Oriente no puede ser suficientemente conocida por los datos epigráficos. Los helenos aparecen como actores o intelectuales, pero es difícil afirmar su nacionalidad por el simple nombre helénico, sin indicación alguna de origen; para el conocimiento de su actividad, es menester recurrir al estudio de la difu-

(43) R. CAGNAT: "Etude historique sur les impôts indirects chez les romains jusqu'aux invasions des barbares", Paris, 1882.

S. J. DE LAET: "Protorium", Brujas, 1940.

R. ETIENNE: "Quadragesima ou Quinquagesima hispaniarum?", *Revue des Etudes Anciennes*, LIII, 1951, págs. 62-70 (para el comentario cfr. A. BALIL ILLANA: "La tasa del portorium en Hispania", *Archivo Español de Arqueología*, XXVI, núm. 87, Madrid, 1953, págs. 185-187).

(44) E. THEVENOT: "L'importation de produits espagnols chez les Eduens et les Lingons", *Revue Archéologique de l'Est de la France*, 1950, pág. 65.

E. THEVENOT: "L'origine du vignoble bourgognon", *Annales de Bourgogne*, XXIII, 1951, pág. 253.

Estado de la cuestión y crítica en A. GARCIA Y BELLIDO: "Las exportaciones del aceite andaluz al Este de Francia en el siglo II de la Era", *Archivo Español de Arqueología*, XXV, 1952, 2.º semestre, núm. 86, Madrid, 1952, pág. 399.

(45) Frente a la tesis generalmente aceptada que atribuía a la **terra sigillata** hispánica una difusión limitada al centro de España y noroeste del valle del Ebro, las últimas investigaciones efectuadas en Ampurias muestran cierta abundancia de ella en los niveles del siglo II; asimismo hemos podido comprobar la aparición de esta cerámica en las **pilae** romanas de la Maresma (Museo de Mataró), excavaciones de la Plaza del Rey en Barcelona (Museo Municipal de Historia de la Ciudad, clasificada como gálica) y en los silos de Rubí (Museo Arqueológico de Barcelona). Frecuentemente hemos podido comprobar la confusión de estas cerámicas con las gálicas, publicándolas como tales. En algunas áreas de la necrópolis de Tarragona fueron muy abundantes los hallazgos de **terra sigillata** hispánica, correspondientes a pequeños **villae**.

Es muy posible que la exportación de talleres como los de Montans, Bannasac, Rheinzabern, etc., tuviera una importancia comparable a los de La Graufesenque o Lezoux, pero pocas veces se distinguen en la bibliografía las especies fabricadas en estos talleres.

sión de los cultos orientales (46); anotemos sin embargo, que las anclas cartageneras con la inscripción griega **Júpiter Cassio es el que salva y Afrodita es la que salva**, pertenecieron sin duda alguna a naves orientales: quizá por tratarse de relaciones puramente de tránsito marítimo cabe explicarse la falta de inscripciones frente a la abundancia de datos de carácter religioso. Recordemos de paso que, como ha demostrado Palol, las influencias arqueológicas orientales durante el Bajo Imperio y la época visigoda, actúan a través del Norte de Africa, y, anotemos como un dato más, en el dualismo Bética-Tarraconense, el hecho de la mayor importancia de la colonia oriental en la Bética (47).

Más importante es la participación africana. Bien conocida es la influencia africana en Cartagena, demostrada, entre otras cosas, por la inscripción del rey Juba. Pese a que sólo conocemos la existencia de colonia africana en Tarragona y Barcelona, destaquemos el hecho de que sólo en un caso conocemos un africano militar, que, por otra parte, podemos reducir en su mayoría al Noroeste

(46) Los hallazgos de **Attis** funerarios en Levante son bastante numerosos: así, figuran en la Torre de los Escipiones de Tarragona (C. CID PRIEGO: "El monumento conocido por Torre de los Escipiones en las cercanías de Tarragona", Ampurias, IX-X, Barcelona, 1947-48, págs. 137 y ss.) y otro en la necrópolis; en Mahón hay indicios del culto a Attis y Cibele (C.I.L., II, núm. 3.706), una estatua de esta última hallóse en Tarragona (HUBNER: "Antike Bildwerke in Madrid", Berlin, 1886, núm. 473), Serapis tuvo templo en Valencia (C.I.L., II, núm. 3.731) y Ampurias (C.I.L., II, núm. 6.185). Isis fue venerada en Tarragona (C.I.L., II, número 4.080), **Aquae Calidae** (C.I.L., II, núm. 4.491) y Valencia (C.I.L., II, número 3.730), etc. Cfr. R. LANTIER: "Les dieux orientaux dans la Péninsule Ibérique", Homenagem a Martins Sarmento, Guimaraes, 1933, pág. 185. Por lo que al culto de Mithras se refiere, su extensión y distribución geográfica en la Península Ibérica, ha sido estudiado por el prof. A. GARCIA Y BELLIDO: "El culto a Mithras en la Península Ibérica", Boletín de la Academia de la Historia, volumen CXXII (1948), pág. 283.

(47) F. CUMONT: "Les syriens en Espagne et les Adonies à Séville", Syria, VIII, 1927, pág. 330.

Para el dualismo Baetica-Tarraconense: R. THOUVENOT: "Essai sur la province romaine de Bétique", París, 1940, y el trabajo de P. DE PALOL SALELLAS: "Una provincia occidental...", citado en la nota 36.

J. VIVES: "Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda", Barcelona, 1942, estudió las diferencias en el formulario epigráfico, y también S. MARINE BIGORRA: "Inscripciones hispanas en verso", Barcelona-Madrid, 1952, ha señalado las diferencias en rima y sintaxis. Sin duda, un estudio de tipo económico y social profundo, permitiría precisar estas diferencias.

peninsular (48): la aportación africana es, pues, en Levante, eminentemente civil, y ella justifica por sí sola la dependencia del cristianismo levantino del africano (49). El Levante no actuaba con relación a Africa sólo como exportador de sus propios productos; por sus puertos, comunicados en buena parte con el interior por el valle del Ebro, no sólo se exportaban mercancías y productos de la Tarraconense, sino que, no pocas veces, también los productos de las regiones limítrofes con la Bética. Anotemos, finalmente, que la distribución de las vías, uniendo las principales ciudades levantinas y comunicándolas con el interior, contribuía a aumentar las ventajas de las ciudades marítimas como centros exportadores.

(48) Un estudio preliminar sobre la aportación de los africanos en España fue el tema de nuestra comunicación al Primer Congreso Arqueológico del Marruecos Español: "Los africanos residentes en España durante el Imperio Romano", que tiene su complemento en "Las relaciones económicas entre España y Africa durante el Imperio Romano", primer esbozo de tan amplio tema, sobre el que pensamos insistir.

(49) Este aspecto ha sido estudiado por Palol, tanto en lo que se refiere a la difusión del cristianismo (apostolado de San Cucufate, de San Félix, etc.) como al aspecto arqueológico (Cfr. P. DE PALOL SALELLAS: "Una provincia occidental..." cit. en la nota 36, y R. LANTIER: "Les arts chrétiens de la Péninsule Ibérique et de l'Afrique du Nord", Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Homenaje a Mérida, vol. III, Madrid, 1935, pág. 257). El africanismo del cristianismo hispánico fue defendido ya por el portugués Oliveira Martins. Señalemos que el obispo San Paciano no se hubiera preocupado más de lo que se preocupó por la herejía novaciona si ésta se hubiera desarrollado en su diócesis.

